

CÁSIDA (*Cassida vittata*)

Son varias las especies de cásidas que atacan a diversos cultivos, pero la especie más común que ataca a la remolacha es *Cassida vittata* Villers. Es una plaga endémica del Sur de España.

Descripción:

El adulto es un coleóptero, de forma oval y aplanado, que se caracteriza por tener el pronoto y los élitros muy desarrollados, con los bordes aplastados y recubriendo por completo el abdomen, de este modo queda protegido bajo esta cubierta; siendo todos muy parecidos entre sí. Mide entre 5 y 7 mm y es de color verde claro, con dos bandas longitudinales sobre los élitros de color verde metálico, como consecuencia del aire acumulados en ellos.



Adulto de Cásida

Los huevos son de color amarillo claro, de forma oval alargado de 1-1'5 mm de largo, los cuales son depositados normalmente sobre la superficie de la hoja, recubiertos de una fina película transparente efectuada por la hembra al realizar la puesta.

Las larvas tienen un aspecto muy característico. Son de forma oval, aplastada y de color verde, y van acumulando y transportando sus propios excrementos sobre el extremo posterior de su cuerpo, presentando una horquilla en el abdomen que realiza una misión protectora ya que es una larva muy blanda. Son muy parecidas entre sí. Las pupas no son desnudas del todo, estando cubiertas por una cutícula.



Larva de Cásida

Biología:

El ciclo de actividad de este coleóptero comprende desde marzo hasta julio.

Los adultos pasan el invierno en refugios ocasionales: entre la vegetación espontánea a lo largo de zanjas, protegido en la capa superficial del suelo, etc. Éstos aparecen en el cultivo en febrero-marzo y comienzan a hacer las puestas al cabo de unos días.



Huevo de Cásida

Los huevos son depositados de forma aislada o de dos en dos, dentro de una ooteca transparente que los protege. La puesta se realiza sobre todo en el envés y el peciolo de las hojas, donde la larva neonata se alimenta, posteriormente ésta pasa al haz donde completará su desarrollo. Desde el momento de la puesta hasta la eclosión de los huevos transcurren entre 13 y 20 días.

La pupa tiene lugar sobre estas mismas hojas.

Normalmente este crisomélido tiene dos generaciones al año, aunque la primera es la que realiza mayor daño. Los adultos de la segunda generación emergen en junio o julio, para posteriormente abandonar el cultivo y dirigirse a la vegetación espontánea donde pasarán el invierno.

Daños:

Tanto los adultos como las larvas se alimentan del parenquima foliar, formando agujeros en las hojas, produciendo un daño de aspecto típico de “perdigonado”, dejando la hoja reducida, en los casos más extremos, a las nerviaduras. En el caso de los adultos, estos agujeros son grandes e irregulares.

Con poblaciones altas y ataques tempranos se produce una grave pérdida de superficie foliar, en consecuencia la raíz de la remolacha se desarrolla escasamente, perdiendo peso y grado en azúcar.

Control:

Su control entra habitualmente en los planes de protección foliar realizados al cultivo.

En algunas experiencias realizadas (AYALA J. y DOMÍNGUEZ M., 1994-1995) se pone de manifiesto la posibilidad de control de *Cassida vittata* haciendo las aplicaciones en estado de huevo, con productos a base de *piretrinas*. La acción de las piretrinas sobre adultos es también muy alta. Para el control de larvas y adultos se recomienda utilizar *clorpirifos*, aprovechándose el momento de control de otras plagas.

Se aconseja visitar la pagina web del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente y consultar los insecticidas autorizados en cada momento para combatir esta plaga (<http://www.magrama.gob.es/es/agricultura/temas/medios-de-produccion/productos-fitosanitarios/registro/menu.asp>).